

# El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 2 DE OCTUBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 39  
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

## La tierra para todos los hombres

Es preciso salir al paso de una corriente, poderosa ya, alimentada por las predicas de los revolucionarios rusos y por el hecho concreto de la revolución moscovita: ese famoso principio de «la tierra para el que la trabaja», que está al frente de todos los programas máximos de las reivindicaciones agrarias.

Sin darnos cuenta, los propios anarquistas, en los pueblos o regiones de problema agrario, en Rusia, en Méjico, en Andalucía, en Cataluña, donde la propiedad, aunque aparentemente repartida, consume la ignominia y la inmoralidad de las parcelas y de la *rabassa*, nos hemos dejado deslizar en esa propaganda simplista de «la tierra para el que la trabaja», con ánimo de atraer la mentalidad campesina hacia una lógica al alcance de su pensamiento, pero que es una lógica de dos filos.

La tierra, patrimonio universal, cuna y sepulcro del hombre, marco en el que se desenvuelve todo el drama y toda la epopeya de la vida humana; la tierra, cubierta, de Norte a Sur, de Este a Oeste, de cenizas de todos los seres que de su seno salieron, la tierra no puede ser del que la trabaja. La tierra ha de ser de todos los hombres, de cuantos la pisan y nacieron sobre ella; de todos los hijos de la creación de la Naturaleza, incluso: hombres, bestias, plantas, piedras, desde la cima a la base, desde la vida consciente de sí misma a la vida inerte e invertebrada.

Pero no es ya como un principio filosófico como ha de defenderse esta universalidad, esta humanidad de la tierra. Descendamos a la misma lógica que nos ha hecho caer en ese modismo cómodo y sin complicaciones: la tierra para el que la trabaja.

Aplicando este mismo principio del primitivo colectivismo, esta misma ley social del producto íntegro del trabajo, cada productor habría de poseer lo que produce: sus máquinas el metalúrgico, sus zapatos el zapatero, su pan el panadero, sus tejidos el tejedor, etc., etc. Como cada uno necesita, para vivir, de diversos elementos ajenos a su especialidad y para cuya elaboración se necesita el concurso de varios que qué haría el metalúrgico de la máquina trabajada por sus manos y las de otros compañeros de trabajo y especialidad, el zapatero de todos sus zapatos, el panadero de los panes que puede producir en un día, el tejedor de sus tejidos? A cambio de lo que él produce, le serán precisas cosas de las que producen los demás. Habrá de surgir el intercambio libre o la compraventa, regulada, o por la vigilancia de un Estado o comité protector, o por un objeto, la moneda, por ejemplo, que equivalga a lo que se necesita o se otorga.

El trabajador de la tierra, si bien es el que más seguro está de subsistir, guardando para sí «el producto íntegro de su trabajo», también necesita del resto de los hombres para vivir: necesita las máquinas para hacer menos duro el cultivo de la tierra, los tejidos para abrigarse del frío, la propia colaboración del molinero, del panadero, para hacer de su trigo pan; como necesita el metalúrgico la colaboración de los mineros, que extraen el hierro de las entrañas de la tierra, para hacer sus máquinas; el zapatero, la de los que adoban las pieles, para hacer sus zapatos; el tejedor, la de los que plantan el cáñamo y el lino, para tejer sus telas.

A tiempo comprendimos los anarquistas que con la fórmula primitiva «a cada uno el producto íntegro de su trabajo», se iba a caer de bruces nuevamente en la propiedad privada, en la necesidad de un elemento regulador de las relaciones económicas, llamémosle Estado o red de comités centrales, que representen, con respecto a la sociedad de productores por nosotros anhelada, en la que no puede haber, como máximo, más que comités de relaciones, lo que las dictaduras con respecto a la sociedad burguesa. Porque comprendimos a tiempo todos los peligros de la teoría simplista originaria, se llegó a la fórmula del comunismo libertario: *De cada uno según sus fuerzas y a cada uno según sus necesidades.*

Dentro del margen que dan estas palabras y esta idea, cabe algo más amplio y más detallado, menos simplista también que el «tomar del montón» de la primera hora. Se abre todo un horizonte de posibilidades humanas, toda una consolidación del respeto a la personalidad, a la individualidad del hombre en el seno de un solidarismo con la especie que no olvida a los indefensos y a los débiles.

Pero volvamos al caso concreto de «la

tierra para el que la trabaja», que ha de convertirse sin cesar en el «la tierra para todos los hombres» del verdadero universalismo y el verdadero humanismo.

Hemos de guardarnos, ya desde ahora, de atraer al campesino con el espejismo de esa ambición satisfecha que representa para él tener la seguridad de que, al día siguiente de la revolución, la tierra que cultiva será suya. Pensemos en lo que ha hecho de la revolución rusa ese principio, rápidamente absorbido por los campesinos. Fueron ellos, con su actitud, no cultivando más tierra que la que les daba el producto necesario a su subsistencia, al ver que se apoderaban de lo que les sobraba, los que asestaron la primera puñalada a la revolución, los que aumentaron el hambre de la Rusia bloqueada y la entregaron sin redención posible a la fatalidad de una nueva dictadura.

En España hay una región, Andalucía, de la que partirá, tarde o temprano, la chispa del incendio revolucionario de Iberia. Andalucía, lo he dicho siempre, hará la primera revolución social del mundo. Y serán los siervos de la gleba, los trabajadores del campo, los que encenderán el fuego, impulsados por la rebeldía y la desesperación ante la injusticia y el hambre, unidos por primera vez en su conciencia los factores morales y materiales que impulsan a los hombres.

Nunca, pues, como ahora, y en ningún otro país del mundo, es tan necesario defenderse de ese espejismo peligroso, autoritario, continuador del principio de la propiedad privada, de «la tierra para el que la trabaja».

La tierra para todos los hombres. La tierra ilimitadamente abierta a la planta, al paso, al esfuerzo humano. La tierra, fecundada y trabajada por los hombres, por aquellos que, amándola y viendo en ella el símbolo grandioso de la vida y la eternidad de la vida que encarna, se inclinan sobre sus surcos y siembran en ella con el mismo amor y la misma ilusión con que se siembra en las entrañas humanas. Y el producto de ella para todos los hombres, para todas las necesidades de los hombres, como de todos los hombres y de todas las necesidades de los hombres ha de ser lo que produzcan los brazos humanos y las mentes humanas, empleados en toda la gama de actividades del trabajo, de la ciencia, del arte.

Es así, dentro de ese solidarismo con toda la especie, como concebimos nosotros la libertad del individuo, el desenvolvimiento libre de la personalidad humana, la sociedad del porvenir, mundo de productores, de artistas, de hombres libres, conscientes de sí mismos, abiertos a todas las generosidades y a todas las grandezas, último peldaño de la escala zoológica, la *divinidad del hombre*, señor, dios, causa, principio y fin de sí mismo en la enorme, la eterna causalidad propia de todas las cosas, de la materia inmortal y de la Naturaleza que crea y recrea incesantemente.

FEDERICA MONTSÉNY

## Así habla Calomarde

Según la Prensa burguesa, el ministro de la Gobernación dijo lo siguiente:

«He visto —añadió— una editorial de un periódico diciendo que conviene realizar una labor de conjunto para llevar la normalidad al campo. Para llevar al campo esta obra, que se está haciendo, no es preciso el concurso de nadie, pues yo la hago y la haré, porque no se trata más que de un problema de autoridad.»

Ya lo saben los obreros parados, los campesinos hambrientos y los que aspiran a una vida más digna que la presente. Todo lo resolverán los máusers de la Guardia civil. ¡Lo dice un ministro de la República!

Se trata de la huelga telefónica. Habla el Calomarde de la República:

«Reparadas las averías que se han registrado en Zaragoza y Barcelona, aun quedan más de 9.400 teléfonos sin funcionar, y yo entiendo que alguien tiene que responder de los actos de sabotaje: por tanto, esos señores que se han excluido, sean doscientos o trescientos, mientras yo esté en el Ministerio, no entrarán.»

Calomarde, por bemoles, los condena al hambre. Se trata de un ministro de la República.

En las Cortes, el diputado señor Jiménez, antiguo comandante, representante de Cataluña, pidió que se nombrara una comisión parlamentaria para que investigara qué había ocurrido en Barcelona con motivo de la pasada huelga general, delante de la Jefatura de Policía.

¡Cataluña y la Confederación! exclamaron los diputados, todos republicanos. Se pusieron de uñas contra el señor Jiménez y contra la Confederación. Hasta algunos diputados de la izquierda catalana y además catalanes, se opusieron a que fuese nombrada la comisión parlamentaria propuesta por el diputado castellano, por Cataluña. Señalamos el hecho. Los mejores defensores, que, hasta ahora, han tenido los obreros de Cataluña, han sido los diputados castellanos, o no catalanes, elegidos por Cataluña.

Contra los trabajadores catalanes, por no ser republicanos ni socialistas ni votar, la mayoría de ellos, se levantaron las Cortes casi en masa y el Calomarde de la República encontró así el terreno abonado para echar al surco la semilla de la mentira y las soluciones de plomo.

¡Ya lo saben las autoridades de Cataluña! En esta región se pueden matar obreros impunemente, seguros de que ni aun los diputados de la izquierda catalana les censurarán porque... porque... no fuera que las Cortes no aprobaran el Estatuto si defendieran a los trabajadores de su país; el Estatuto que es sólo una cuestión nacionalista, que no se aprobará y que si se aprueba será porque «imposible la habéis dejado para vos y para mí». Y luego, pastel. Los diputados catalanes tendrán motivos para continuar cobrando sin Estatuto.

Para los trabajadores no habrá más que balas y rigor, mande quien mande, que no mandará Maciá. Y aquí que no pecamos, dirán los esbirros de la República.

Esta República se distingue por su crueldad y la crueldad no es propia de los hombres. Recordamos el respeto que de la dictadura merecían las mujeres. Primo de Rivera no hubiera cometido la inhumanidad que supone la expulsión de una mujer a quien se le acababa de morir su esposo en la Cárcel Modelo. El esposo era un italiano perseguido por el fascismo. Las autoridades españolas, le detuvieron a instancias de la policía italiana, a cuyas órdenes se pone siempre la policía española por intrigas y manejos de los consulados de Italia. Muerto el marido a los pocos días de ingresar en la cárcel, fué, luego, detenida su mujer, que acaba de ser expulsada de España, donde deja los huesos de su marido y el amargo recuerdo de la República.

Esta República es en extremo inhumana. No hubiera obrado así el dictador, de mucho mejor corazón que algunos de los ministros de la República española. Esta nuestra República, que no es dictatorial, se ha puesto al servicio de la dictadura portuguesa y de la italiana. Y esta República, que ha tenido sus hombres en la emigración perseguidos por la Dictadura, y esta República que, recién establecida, dijo que, recordando sus días pasados en el extranjero por sus ideas políticas, invitaba a todos los hombres de Europa perseguidos por sus ideas políticas, también, expulsada, ahora, cruelmente, indignamente a los perseguidos políticos que se acogieron a sus gritos de asilo.

No. Primo de Rivera, con su dictadura no hubiera hecho lo que esta República contra los obreros de Sevilla, contra los obreros de Barcelona ni hubiera expulsado de España a una mujer que no cometió más delito que ser la esposa de un perseguido por el fascismo.

¡Cuánto ha perdido España con haberse nombrado ministro de la República al hijo de Maura!

¡Obreros!: Contra la dictadura, la revolución social.

¡Obreros!: Contra la guerra civil, la revolución social.

¡Vivan los Municipios libres, dueños, en común, de las riquezas de su término y de su pueblo!

## Frente a la reacción

Cada día que pasa se afirma más la influencia de la tendencia reaccionaria en la orientación política y en la acción gubernamental española, y día tras día la naciente República se ve salpicada con nuevas manchas, por obra y gracia de los que se llaman sus partidarios, que acabarán por hacerla odiosa al pueblo.

La representación del Gobierno y de la autoridad podrán ostentarla titulares de diversos partidos imbuidos de liberalismo político, pero el imperialismo y el caciquismo económico se imponen y es el dinero el que gobierna y el titular del Poder es el que, cuando no le sirve desinteresadamente, le hace de lacayo.

La española, como todas, podrá llamarse República de trabajadores, por capricho de unas Cortes Constituyentes que bien poco o nada saben del trabajo y de la honda tragedia del vivir cotidiano de los trabajadores, pero sólo podrá llamárselo para mayor ironía.

Aquí, del 14 de abril acá, ¿qué ha cambiado? Ninguno de los procedimientos represivos adoptados durante los siete años ignominiosos de la dictadura ha dejado de aplicarse. Los siete años de dictadura tienen su enchufe en el Gobierno actual y en sus representantes directos. Cayó un Borbón, felón como tantos borbonillos que campan por ahí a sus anchas con el beneplácito de la República, se rotuló con un nuevo nombre al régimen, es cierto, pero aun lo es más que su esencia medular quedó intacta y no ha sido atacada ni lo será por la República, débil e incapaz, porque no está al lado de los trabajadores, ni por sus hombres, acomodaticios, hasta por mentalidad, salvo rarísimas excepciones. Toda la esencia liberal de la constitución republicana y de la República, en la realidad, se habrá concretado a escamotear el contenido de justicia social que encerraba, como punto de partida inicial, la gesta del pueblo en el 14 de abril.

El capitalismo hispano no tiene ya por qué combatir la República: en ella hallará a su más fiel aliada y servidora por gracia de esos hombres que, elegidos por el pueblo, siempre cándido, se inclinan al lado de los poderosos o al aceptar la responsabilidad de un cargo público adquieren el compromiso moral de defender sus intereses, legitimados por la ley, que hace buena la injusticia social, y adquieren ese compromiso dando una interpretación capciosa a la palabra pueblo.

Hoy, como antes, se detiene a trabajadores honrados y se les persigue a instancia de parte en virtud de simples denuncias de los patronos o por capricho del jefe de puesto de la Guardia civil. Las potestades civiles del pueblo son pura mentira. Tiene más autoridad un individuo cualquiera de la Guardia civil, un patrono, un cura, que un alcalde, cuando éste es persona liberal. En los Juzgados continúan los mismos curiales de diez años atrás, y si hay alguno sincero, es dice: «Desengáñese, amigo, eso de que ha cambiado algo, es un decir: aquí todo continúa lo mismo». Y así es en todas partes.

Aun hoy es una nota de recomendación poner en los atestados de la policía o Guardia civil: Fulano de Tal, anarco-sindicalista. Se conserva como oro en paño las fichas de cuando la dictadura y de antes, para facilitarlas al minuto. Y se conserva también a los mismos individuos de policía, salvo contadas bajas y contados cam-

bios. La República es tan débil que para efectuar un traslado, se concede, a veces, un ascenso. ¿Cómo se quiere, pues, que sea respetada y que no se burlen de ella aquellos que saben que se les teme? De la justicia y de la bondad de la República podría hablar esa criatura de cinco años, que, con la madre enferma y en la cama y con el hermano encerrado en el vapor «Antonio López», hemos visto en el puerto, llorosa y desamparada. ¡Y podríamos hablar de tantos otros, oh, de tantos otros casos que crisan los puños de rabia!

Cierto, también, que de lo que está ocurriendo en Barcelona y en su provincia, de la política represiva aquí aplicada, que no es excepción, tiene la culpa principal la nota de impotencia dada por la organización obrera de Barcelona, ya que no de Cataluña, en ocasión del último paro general. Abandonar a unos compañeros en lucha, en el preciso momento en que se están batiendo desesperadamente, acordar la vuelta al trabajo cuando peligra la vida de unos camaradas y no se sabe el desenlace fatal que puede tener el más dramático episodio de una lucha, esto, que da armas al enemigo y le envientona, sólo podía hacerlo una mayoría infima de los representantes de la organización obrera de Barcelona, ya que no esta misma organización, en ausencia total de sentido de responsabilidad y de criterio revolucionario.

Hay que reaccionar y que hacer frente a la obra represiva de los gobernantes de la República. Es una habilidad de todos los políticos y de la Prensa titulada de izquierda, presentar a los anarquistas como promotores de toda perturbación social en el sentido de presentar dificultades a la República. De la República, los anarquistas somos enemigos, como lo somos de todo régimen de autoridad; pero de esto a hacernos responsables únicos de los conflictos que plantea la burguesía, que provoca la reacción y la propia incapacidad republicana, hay un rato largo de distancia. Y no hay derecho a confundir los términos, aunque a que prospere esa evolución parecen tener interés hasta algunos que se llaman compañeros y anarquistas.

Hay que hacer frente a la obra represiva de la República con una acción mancomunada de carácter nacional eficazmente preparada y llevada a término con resolución, pues debemos contar con que estamos solos, solos y con el pueblo explotado y desengañado de las excelencias de la República a nuestro lado. El advenimiento de la República no ha hecho más que consolidar las posiciones de la burguesía, que aun no está satisfecha, porque aspira, y la ejerce, a una dictadura permanente, sin sombra de freno legalista, inútil por lo demás; no ha hecho más que consolidar las posiciones de la reacción y que desplazar la oposición política de los elementos de la izquierda hacia la derecha, obedeciendo a la trayectoria fatal de todo partido y de todo individuo políticos.

Pero solos, y con el pueblo a nuestro lado, que lo estará porque de nuestra parte está la razón y la justicia, debemos hacer frente a esa tendencia reaccionaria y a esa política represiva de la República cada día más acentuada, si es que no queremos vernos aplastados por nuestra actitud de cobarde impotencia.

GERMINAL ESGLEAS

## Noticias comentadas

CONTRA LOS QUE DELINQUEN

«En la madrugada del domingo comunicó el Director General de Seguridad, señor Galarza a los periodistas, la detención e ingreso en la cárcel de Mariano Molina, ex comisario general de la Policía durante la Dictadura, persona de toda confianza del general Martínez Anido y secretario general de los Somatenes.

Parece que se le acusa de un delito común que pudiera ser grave y que es posible que a esta detención sigan otras.»

Esto está muy bien, pero y a los que delinquen dentro de la República ¿quien les castigará? A juzgar por la nuestra, la República no. Tendrá que ser la monarquía o el socialismo sin marrulleos ni fansantes, que lo mismo sirven a la Monarquía que a la República.

LIMOSNA Y SEMILLAS

«LORCA. —Numerosos grupos de obreros parados de la mina de azufre Franco-Española se presentaron en el Ayuntamiento, solicitando autorización para pedir limosna. A pesar de la negativa del alcalde recorrieron las calles y los domicilios llevando letreros que decían: «Tened la bondad de socorrer a los obreros padres de familia. Tenemos hambre». Se acentúa la triste impresión viendo a grupos de obreros de otros gremios que también piden limosna.

Los trabajadores del campo esperan simientes, que no tienen, para hacer la siembra. La situación es angustiosa.»

Pues que vayan pidiendo limosna y esperando semillas. A ver si como a San Isidro así les llenan la despensa los ángeles, que son muy

buenos para los trabajadores pacíficos. La sopa, el hospital y cuando se mueran de hambre o de lo que fuere, entierro pagado.

MUY BIEN, OBREROS DE PALMA DE MALLORCA

«Esta mañana los obreros descargadores del muelle se han negado a descargar las puertas de la cárcel de Barcelona, que había traído el vapor, para ser reparadas aquí.»

En su vista, efectuaron la descarga fuerzas del ejército, sin incidentes.»

Tampoco para esto teníamos necesidad de cambiar de régimen. Primo de Rivera lo hacía también y sin darse tono de republicano.

SON LOS MISMOS

«Barcelona. —Acompañada del diputado don Rafael Ullred, ha visitado al gobernador una comisión del Ayuntamiento de San Pedro de Riudevitlles, exponiendo la anomalía que constituye el hecho de que, con motivo de un expediente que instruyó dicho Ayuntamiento contra un ex alcalde de la época de la Dictadura por malversación de fondos, y que se falló contra él, siendo avalado el fallo por el Tribunal de lo Contencioso, por este Gobierno civil se ha efectuado el referido Ayuntamiento que deje sin efecto el embargo de los bienes contra dicho ex alcalde. —Febus.»

Se hubiese tratado de un obrero desahuciado por falta de pago y el gobernador hubiera dado una orden contraria. Así como ahora deja sin efecto el embargo por tratarse de un alcalde de la Dictadura, entonces lo hubiera impuesto por la Guardia civil. Por algo es uno gobernador de la República y de Maura.

# Cronología social

2 octubre de 1922. — En la ciudad de Avellaneda (Buenos Aires) se celebra el Primer Congreso Anarquista de la Región Argentina, magna asamblea que los libertarios de la América del Sur tendrán siempre en su haber. Considerando que aquella reunión de amigos de la libertad no tenía que sancionar ni legislar nada, quedó suprimido el voto. Uno de los asuntos que con más extensión se hablaron en el Congreso fué el de la llamada organización anarquista, demostrándose, con abundantes argumentos, la no necesidad de Federación alguna, ni comité, para realizar la propaganda anarquista. Bastaba demostrar la propaganda en el país fundándose diarios, revistas, periódicos, centros culturales con finalidad anarquista; editar folletos y organizar jiras de propaganda anarquista y campañas de solidaridad internacional, sin necesidad de Federación alguna. También se trató de «los anarquistas frente a la dictadura proletaria y frente a las demás dictaduras».

3 octubre de 1896. — Muere Guillermo Morris, dibujante y decorador inglés muy conocido por su propaganda socialista. En el terreno artístico su influencia puede decirse que ha sido suprema. Su arte fué, como el mismo, una combinación de medievalismo y modernismo; pero tan personal, tan elocuente y de principios tan sinceros, que le dieron un extraordinario poder de persuasión. Tenía inclinación por las formas naturales, gustaba de los colores brillantes, y en la ornamentación seguía más lo suntuoso que lo delicado. La moda de su estilo ha dominado y domina aún en la decoración inglesa. Entre las muchas obras que escribió se cuentan *Noticias de ninguna parte*, hace muchos años traducida al español, y una original obra dramática titulada *Se volvieron las tornas*, que publicamos en *La Revista Blanca*, primera época, traducida por Salvochea.

4 octubre de 1883. — Celebrase en Valencia el tercer Congreso de la Federación Regional de Trabajadores de España. Este Congreso fué bastante borrascoso debido a que la Comisión Federal que residía en Barcelona, en la *Crónica de los Trabajadores*, publicó una *Declaración* en la cual reafirmaba que la Federación Regional era una entidad compuesta de hombres honrados y rechazaba toda solidaridad con los secuestradores, incendiarios y asesinos (referíase a la llamada «Mano Negra») sin tomarse la molestia de averiguar la certeza que podía haber en lo propalado por la prensa burguesa andaluza. Y como entre los encartados en aquellos célebres procesos había hombres tan honorables como el que más, aquella *Declaración*, escrita en un momento de ofuscación o de cobardía, tenía que pesar como losa de plomo sobre la conciencia de algunos delegados que asistieron al Congreso de Valencia, si se tiene en cuenta que estaban pendientes de ejecución cinco sentencias de muerte que por no querer interesarse por ellos la Comisión Federal, subieron al patíbulo abandonados de todo el mundo siendo inocentes. ¡Ah! ¡La historia de aquellos sucesos está aún por escribir! ¿Quién la escribirá imparcialmente y haciendo justicia?

5 octubre de 1757. — Muere el célebre físico y naturalista francés Renat Réaumur. Es conocido especialmente por el termómetro de 80° que construyó y lleva su nombre, pero realizó igualmente otros trabajos notables, además de aquella útil invención, iniciada ya por Galileo. De sus

numerosas Memorias se recuerdan particularmente las relativas a los ríos que arrastran arenas de oro, a las diferentes especies de madera, a la fabricación del acero, a la imitación de éste y del hierro, a la cristalización metálica, etc. No obtuvo la porcelana de China, pero abrió el camino a los que la fabricaron y descubrió lo que en la historia de las Ciencias se llama *porcelana de Réaumur*. Sus trabajos de mayor originalidad tienen por objeto la Historia Natural. Fueron tantos y de tanta importancia los estudios que hizo, que mereció el sobrenombre de *Plinio del siglo XVIII*.

6 octubre de 1893. — Es fusilado en Barcelona el anarquista Paulino Pallás, autor del atentado contra Martínez Campos. Aprovecho esta ocasión para decir categóricamente que ese Paulino Pallás que en la actualidad está preso por el asesinato del malogrado Layret, no es hijo del fusilado en Montjuich, por cuanto, según su documentación, nació el 26 de junio de 1895, y nuestro compañero fué fusilado diez y ocho meses antes. Además, cuando fué fusilado Pallás, dejó sólo dos hijos, un niño y una niña, y su compañera encinta. En los primeros momentos, un buen compañero, llamado Ramos, prohibió al niño y nosotros a la niña, que aun viven y a quienes conocemos. El niño que nació, muerto ya su padre, sucumbió a consecuencia de un derrumbamiento producido por las lluvias. Por tanto, este pistolero que huyó de la cárcel de Reus porque le abrieron las puertas y que formaba parte de la banda de Martínez Anido, no es ni puede ser hijo de Paulino Pallás fusilado en Montjuich.

7 octubre de 1796. — Muere Tomás Reid, célebre filósofo escocés. Su libro *Investigaciones sobre el entendimiento humano según los principios del sentido común*, halló gran acogida y convirtió a su autor en jefe de una escuela filosófica nueva. Aspiraba Reid, en lo que toca a los principios, a la ruina del sensualismo de Locke, del idealismo de Berkeley y del escepticismo de Hume. En su libro *Ensayo sobre las facultades activas*, contra la opinión de Hume, que niega la libertad, Reid trató de probar que el hombre es realmente libre, y, buscando los principios de acción, halla seis: los instintos, los apetitos, los deseos, los afectos, los intereses y el deber. Este último es el único principio de acción que debe reconocer la libertad, y que combinándose con ella debe fundar la moral y la moralidad de las acciones humanas.

8 octubre de 1559. — Auto de fe en Valladolid, segundo de los celebrados en aquella ciudad. Asistieron Felipe II, su hijo, su hermana, su sobrino el príncipe de Parma, tres embajadores de Francia, el arzobispo de Sevilla, los obispos de Palencia y Zamora, varios electos no consagrados, muchos nobles y damas. Predicó el obispo de Cuenca. Los condenados a muerte por el Santo Oficio fueron trece; se quemaron los huesos de una mujer y hubo diez y seis penitenciados. Hicieron las degradaciones de clérigos los obispos de Palencia y Zamora y el inquisidor general tomó al rey el juramento de favorecer a la Santa Inquisición. En fin, que fué para aquellas personalidades una verdadera fiesta la tan infamante vergüenza de la Historia y de la Humanidad.

SOLEDAD GUSTAVO

# Barcelona a la vista

No aparece muy clara la intención que guía a los que redactan convocatorias en tono medio lírico y medio desesperado para que acuda el pueblo a mítines, reuniones y asambleas. Siempre se trata de asambleas magnas. Cuando leéis uno de esos carteles de color claro y grandes letras pidiendo que vayáis a un mitin, se os pide una monstruosidad. ¿No se trata de un mitin monstruo?

A un mitin cualquiera se va a veces con agrado, pero no comprendo que nadie pueda sentirse tranquilo para presenciar nada menos que una exhibición de monstruos que van pasando por el escenario igual que las fieras del Parque, y permanecen como en una jaula erizando la cabellera a la grey sensible, produciendo delirios y contratiempos cardíacos, poniendo en vilo al ciudadano de buena fe y arrancando ovaciones y suspiros.

Tampoco he comprendido jamás cómo el monstruo de mitin monstruo no sigue siendo monstruo fuera de la jaula. ¿Qué es eso de que un monstruo salga del escenario y empiece a repartir sonrisas acarameladas a los políticos, cuando por lo que decía en el mitin todos le creíamos más dispuesto a repartir hostias?

Hace unos años asistí a un mitin monstruo, no para oír a los monstruos, sino al auditorio, cuyas palabras tienen a veces más sentido. La tercera fiera que rugió aquella noche en el escenario, se esforzaba en eclipsar a los anteriores monstruos que, sin moverse de la tribuna, habían guillotinado a todos los tiranos del universo. Eran monstruos de los que ahora figuran como moros leales.

¡Tremendo aquel tercer monstruo de la colección! Imaginad una locomotora a toda velocidad que ha de frenarse súbitamente y trepidada; pensad en el vértigo, en la prisa con que se llama a una comadrona, en el furor de un hebreo burlado, en un incendio, en un fraile borracho, en un desgarre cósmico. Los estragos apocalípticos eran sencillos poemas comparados con aquel rugido de tigre en celo. Amenazaba con una lluvia de fuego y hasta con alterar el equilibrio de las esferas. ¿Qué hizo aquella fiera después de prometer la revolución a los que no la quieren hacer? Irse a cenar, pero con una alegría tan tierna y voraz, que dos horas después todavía no se había agotado. Tres meses más tarde otro mitin monstruo para hacer el papel de fiera y ¡a comerse después sonriendo como un arcángel juegustia hasta los mondadienes! ¡Y yo que hubiera seguido a aquel hombre hasta la muerte!

Mi escasa fe en los monstruos quedó totalmente extinguida al asistir a otro mitin del mismo carácter. Después de arrepentirme sinceramente, voy a explicar lo que ocurrió. Era un mitin de futuros moros leales tribunicios.

El primer orador explicó que había padecido persecuciones y encierros por la causa del pueblo. Hablaba de esa manera entrecortada que emplean los monstruos, con un sonsonete y una estridencia que recordaban los bramidos del huracán y los artículos de Juan López. «Yo padecí lo indecible, terminé gritando el monstruo número uno, pero las trompetas de la revolución me sostenían.» ¿A qué diablo de revolución se refería? No es fácil saberlo, pero lo cierto es que acreditó el apelativo de monstruo.

El monstruo número dos empezó por decir: — Sólo vivo por un milagro...

El auditorio se le echó encima.

— Es que no me dejáis acabar. Por un milagro de la Naturaleza quedé vivo...

Y siguió hablando con tal fuego y frenesí en las palabras, que enardeció a los oyentes.

El que había de cerrar el acto, hombre apacible, se volvió hacia un oyente de su confianza que tenía a la vera. Yo, amigo de los dos, creí que iba a pedir una piel de tigre para deslumbrar a los monstruos, poniéndose a rugir lisa y llanamente, pero se conformó con decirnos:

— Después de lo visto y oído, tengo que decir que he muerto dos o tres veces, porque no puedo quedar bien de otra manera.

Le sobraba razón. A tales extremos llega la hipertrofia del grito mitinero, que va elevando la voz, aunque más que elevarla se puede decir que la empuja y la satura de creciente alboroto. A ese paso, cada acto es un desconcierto de rugidos, amenazas e interjecciones, y cada acción un cerco enorme. El razonamiento y el sentimiento no pueden parecerse a una traca. Nadie más frenético y forzado que un epiléptico cuando está con el ataque, pero no es esa la fuerza que interesa.

Sólo en Cataluña se han empleado en reuniones sindicales frenéticas cien mil horas a partir de 1918, sin contar los mítines. De las cien mil horas, se han perdido 99 mil. Lo que hacen con el oro quienes no trabajan y son amigos de la fuerza, hacen con el tiempo los que trabajan. Esa será su ruina, porque las reuniones invalidan para la acción y para la cultura, crean hábito de parlamentarismo, son viveros de charlatanes como de liderismo y planteles de monstruos. En cualquier pueblo se lee más en Barcelona, y en cualquier pueblo hay menos alfabetos que aquí. Ello obedece a que en ninguna parte como aquí se corren jergas con el tiempo al desperdiciarse éste en reuniones y rugidos que ya se ve que no asustan a nadie más que al monstruo que los emite.

Una vez intenté yo apartar suavemente a un monstruo de sus hábitos selváticos y tuve que desistir. Fui un día a comer a su casa — porque yo he sido amigo de muchos monstruos —. Me encontré con que un chiquito que tenía él me rompió el vaso del agua y luego hizo añicos un plato de su madre. «Hijo de padre», pensé yo. Lo era, en efecto, el pequeño destructor, un monstruo en miniatura con sus cuatro años escasos, un demoleedor diminuto que sabía reírse con gracia después de hacer un estropicio.

— ¿Cómo se llama el pequeño? — pregunté al padre.

— ¡Idilio — contestó.

— Todos nos echamos a reír.

— ¿Por qué le ponías ese nombre si había de

# Por la vida de la C. N. del T.

(Al leer la nota de la Redacción de «Solidaridad Obrera» a que se refiere el artículo que va a continuación, entendamos que el Pleno a que hace referencia, había de celebrarse el día 3 del presente y escribimos el artículo que sigue, suponiendo que podía publicarse antes de la celebración de aquel comicio, y cuando nos hemos deshecho el error en que nosotros mismos incurrimos, el artículo ya estaba escrito y no hemos querido rehacerlo para cambiarle los tiempos. Lo damos pues en futuro, lamentando que este escrito no haya podido publicarse antes de la celebración del Pleno.)

En el número de «Solidaridad Obrera» correspondiente al martes de la semana pasada, se publica un artículo que empieza: «Una resolución irrevocable» y termina con una carta que los redactores de dicho diario dirigen a la Confederación Regional Catalana, presentándole, de una manera irrevocable, la dimisión de sus cargos.

Considerando sincero el preámbulo que la misma redacción antepone a su carta, y sobre todo la carta misma, la vamos a comentar con la sinceridad en nosotros acostumbrada.

Y decimos estimando sincero el preámbulo y la carta, porque, pudiera también no serlo. Podría ser un medio para arrancar un voto de confianza del Pleno de la Regional a que va dirigida, con el carácter de víctimas con que los redactores de «Solidaridad Obrera» se presentan, voto de confianza que sería de censura para las personas a quienes se dedican los lamentos y las censuras escritas en el preámbulo y también en la carta. De todas maneras, si es bien intencionado y sincero el escrito lo vamos a ver pronto. Desde luego a nosotros nos cabe la duda de si no ahondará aún más la división que se nota en el seno de la Confederación y si no tiene por objeto, apartar, a ser posible, por medio de una combinación efectista y sentimental, a los llamados elementos extremistas, a pesar de que los extremistas no intervienen en ningún acuerdo extremo de la Confederación, y convertir a ésta en una Confederación como la que capitanea Jouhaux o en una Unión como la que capitanea Largo Caballero, criaderos ambas de parásitos y de sindicalistas profesionales.

Si la actual redacción de «Solidaridad Obrera» mantiene su actitud irrevocable hasta ver la del Pleno, para, según cual fuere, retirar su dimisión irrevocable, señal que se trata de un golpe de efecto. Si la redacción de «Solidaridad Obrera» retira su dimisión antes de llegar al Pleno, dejando que éste obre como le plazca, o si, sea cual fuere el acuerdo de la Regional catalana, la Redacción continúa en su actitud irrevocable, señal fuera también que se trata de un acto serio.

¿Hay motivos para que los redactores de «Solidaridad Obrera» presenten su dimisión? No. ¿Hay motivos para que los Sindicatos quieran destituirles? Tampoco.

Es verdad que los redactores de «Solidaridad Obrera» no han sabido mantenerse en el fiel de la balanza en estas divergencias que se notan en la Confederación; es verdad que en «Solidaridad Obrera» se han publicado artículos tendenciosos contra uno de los sectores de la Confederación; es verdad que en «Solidaridad Obrera» se han publicado artículos de colaboración que hubieran estado mejor en un periódico burgués; es verdad que no se alambica mucho sobre la conducta moral y política de algunos de sus colaboradores; es verdad, también, que el periódico no está presentado periódicamente; pero el diario sindicalista es valiente, algunos días quizá demasiado valiente; sus redactores exponen la libertad a cada momento; el periódico está bastante bien orientado, salvo los lunares que antes hemos apuntado, lunares que se producen quizá por no tener tiempo o por no administrarlo bien, para leer los originales que se dan a la imprenta, y, además, está claramente escrito.

De manera que podríamos decir: ¡váyanse lo uno por lo otro!

Más que la redacción de «Solidaridad Obrera», contribuye al fomento de la discordia que existe dentro de la Confederación, el Comité Nacional.

Este Comité Nacional, y decimos este Comité porque los dirigentes son siempre los mismos, hacen como que se van y vuelven sin motivo como personajes de malas comedias, ha presentado la dimisión y ha sido dimitido no sabemos cuántas veces. Ha publicado una circular diciendo que la Confederación no existía, lo que dió pretexto para fundar la *sevillana*. Entonces ya se le hizo presentar la dimisión al Comité Nacional, porque si no existía la Confederación ¿a qué tener Comité? No obstante, al poco tiempo formaban parte del Comité de la Confederación los mismos prohombres que la habían dado por muerta y que habían sido dimitidos. El Comité Nacional ha publicado, además, una circular diciendo que la República había de contar con la Confederación si quería vivir tranquila (un sablazo en toda regla).

ser un terremoto, un ciclón? ¿No ves cómo destroza los platos? Lo mejor sería no anticiparse a poner nombres.

Idilio nos hizo reír aquella tarde más que ningún actor cómico con esa picardía sin premeditar de los niños sanos y fuertes.

¡Siempre las mismas contradicciones! El padre actuando de fiera con palabras y el chiquillo con hechos, hasta llegar a hombre. ¿A qué rugir para acabar así, queridos monstruos? ¿A qué disimular vuestra predisposición al idilio asustando al auditorio con rugidos? Las fieras del Parque rugen porque están en las jaulas. Si los tigres pudieran organizar un mitin, tendrían la seguridad de que no rugirían en vano como vosotros. Dejad, pues, de rugir, o haced lo que harían los tigres sueltos, aunque no les siguiera nadie. El sentimentalismo que hace amable la jaula y literario el martirio, es peor que la jaula.

Durante el Congreso extraordinario de la Confederación, celebrado en Madrid el mes de junio próximo pasado, el Comité Nacional volvió a presentar la dimisión en vista de las cenurias residendo en Barcelona, pero ello no equivaldría a decir que fueran los mismos individuos los que lo compusieran. No obstante lo cual, continuaban desempeñando los cargos del Comité Nacional, las figuras relevantes que dieron por muerta la Confederación, a última hora, con deseos todos los delegados de acabar con aquel interminable comicio y en el momento en que había de discutirse en qué localidad residiría el Comité Nacional, un delegado, no sabemos quién, con buena o mala intención, dijo que el Comité Nacional continuaba residiendo en Barcelona, pero ello no equivaldría a decir que fueran los mismos individuos los que lo compusieran. No obstante lo cual, continuaban desempeñando los cargos del Comité Nacional, las figuras relevantes que dieron por muerta la Confederación, que han presentado la dimisión mil veces y que otras tantas han sido dimitidos, como si en España no hubiera más población que Barcelona y como si en Barcelona no hubiera más individuos que los dirigentes del actual Comité, para desempeñar el cargo dignamente, creándose, así, una clase de sindicalista profesionales y demostrándose que se somete la armonía de la Confederación a la vanidad o a lo que sea, de algunos.

Y vamos ahora al tema de los irresponsables e inmorales, tan traídos y llevados en manifiestos, circulares y artículos.

Nosotros somos anarquistas, un poco individualistas, pero anarquistas; tenemos una reputación y una responsabilidad, y en moral, lo mismo desde el punto de vista burgués, que desde el punto de vista anarquista, a nadie cedemos el primer sitio.

Dudamos que nadie pueda representar a la moralidad dudosa? Puede que los haya, pero si los hubiere, preguntaríamos: ¿Es que no los hay de representación, es un Comité de relación; y tampoco este Comité debe haber autorizado a nadie para que defina la moral y el ideal anarquista en su nombre. ¿Esta claro?

¿Qué dentro de la F. A. I., hay individuos de moralidad dudosa? Puede que los haya, pero si los hubiere, preguntaríamos. Es que no los hay en la Confederación? ¿Es que no los hay en todos los partidos? ¿Es que no los hay en todas las religiones? ¿Es que estos individuos de moralidad dudosa que pueden formar en la F. A. I., no están afiliados a la Confederación con el beneplácito de los Sindicatos que los han admitido? ¿Por qué, pues, dirigirse a la F. A. I. y no dirigirse a la Confederación?

En esto de la moralidad y de la irresponsabilidad, hay mucho que discutir. Tan irresponsables pueden ser, dentro de la Confederación, los individuos agrupados a la F. A. I. como los que se agrupan con el nombre de militantes o de defensores de la Confederación. Y si el Comité de la F. A. I. es irresponsable dentro de la Confederación, lo son igualmente todos los afiliados a otras colectividades. Ningún individuo de la F. A. I. ha querido representar a la Confederación, a pesar de que otros la representan porque no tienen sensible el cutis, porque nada les dicen las censuras de que constantemente son objeto, y porque todo lo sacrifican, incluso la buena armonía de la Confederación, a sus ganas de vivir con el menor esfuerzo posible.

La redacción de «Solidaridad Obrera» se reserva, en el escrito que motiva el presente, no sabemos qué cosa que habrá de decir otro día. Nosotros también nos reservamos algunas, en méritos al fin de unidad que perseguimos. Y lo dicen quienes, nada, nada, nada tienen en sus vidas que se les pueda echar en cara, y en esta situación que podríamos llamar de pureza, escribimos que estimamos más digno al que quita el dinero a los burgueses, que al que se queda con el dinero de los trabajadores, porque aquél expone su vida y su libertad y éste no expone nada. ¿Está también esto claro?

«El Socialista» de Madrid, publicó, no hace mucho, una bochornosa y ofensiva nota contra los dirigentes de la Confederación Nacional del Trabajo. Se hablaba en ella de matones, de pistoleros y de atracadores, pero también se hablaba de mantenidos; y aquel escrito, que bien pudieran aplicarse los mismos que lo aplicaban, no fué replicado por este Comité Nacional que tanto se prodiga escribiendo contra los que él llama extremistas y uno de cuyos individuos (los del Comité) por aquellos mismos días en que apareció la nota de «El Socialista», decía, en un mitin, que era necesario que los obreros de la Confederación se acercaran a los obreros de la Unión, quizá porque en ésta, como en aquella, se aspira a vivir del sindicalismo profesional.

¿Extremistas? ¿Qué es esto del extremismo? ¿Acaso son extremistas cuantos se rebelan, a la hora presente, de una manera más o menos airada, contra las injusticias sociales? ¿Son extremistas los labradores de la provincia de Toledo, Salamanca, Logroño, Teruel, Murcia, Zamora, Guadalajara, Jaén y toda Andalucía, que piden un poco más de justicia social?

Y es que, se mide la actitud de los demás con la medida de nuestras conveniencias y de nuestras cobardías. Y es que, se acarrea a los demás, las diferencias que producen nuestras inclinaciones políticas y nuestras pocas ganas de volver al taller, remediando a este gobierno republicano que carga a la cuenta de los extremistas lo que son consecuencias de su manera de producirse.

Aspiramos a la unidad de la Confederación Nacional del Trabajo, pero no la vemos posible mientras residen en Barcelona los Comités directivos. Para que haya armonía en el seno de la Confederación, es preciso que los Comités pasen a manos de gente joven de otros pueblos, gente que no haya intervenido para nada en estas lastimosas luchas y que para actuar tengan siempre la vista fija en lo que dicen los Estatutos de la Confederación.

FELIPE ALAIZ

FEDERICO URALES

# Nuestra Prensa

## «SOLIDARIDAD PROLETARIA»

Hemos recibido el primer número de este periódico. Aparece en Sevilla y es órgano y portavoz de la Confederación Regional del Trabajo en Andalucía y Extremadura.

Está muy bien presentado y excelentemente escrito, y vemos con satisfacción que la cordialidad en sus columnas resplandece entre la F. A. I. y la C. N. T.

La dirección de «Solidaridad Proletaria» es: Santa Paula, 10, Sevilla.

## «CULTURA OBRERA»

Tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores, que nos ha visitado el primer número (2.ª época) de «Cultura Obrera», de Palma de Mallorca. «Cultura Obrera» aparece como órgano del Ateneo Sindicalista de aquella capital y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo.

No hay que decir que deseamos al tan querido colega larga y próspera vida.

Su dirección es: Calle Tierra Santa, 11, Palma de Mallorca.

## «LA VOZ DEL CAMPESINO»

También hemos recibido la visita de «La Voz del Campesino» que aparece en Jerez y que se titula órgano de la Federación de Trabajadores agricultores de la comarca de Cádiz, y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España. Igualmente deseamos al periódico jerezano larga y próspera vida.

Su dirección es: Calle Cruces, 6, Jerez de la Frontera.

## «TIERRA Y LIBERTAD»

Este antiguo paladín del anarquismo español, nos ha sorprendido con la agradable noticia de haber agrandado su tamaño, aumento que celebramos mucho, porque demuestra que los dos periódicos anarquistas que se publican en Barcelona, tienen vida propia. Felicidades sinceras.

# «Pro-Rebelión»

Importante:

A fin de recabar medios para la publicación de este semanario — ya que los compañeros no han respondido en la forma que nosotros esperábamos — anarquista, hemos resuelto rifar tres artísticos desnudos al carbón, colocados en modernos y elegantes marcos; los cuales están expuestos en el Centro del Ramo de la Construcción, situado en la calle de Muñoz Torrero. Cuantos desean ayudarnos, pueden pedir papeletas de dicha rifa, que se sirven, al precio de veinticinco céntimos, en esta Administración, y en la dirección que en sus circulares ha indicado el Grupo Editor de «Rebelión».

También tenemos en la imprenta el folleto de Elías García, que lleva por título «La Mujer», cuyo beneficio íntegro será destinado a la pronta aparición de «Rebelión». Su precio será el de veinticinco céntimos. Cuantos deseen adquirir ejemplares del mencionado folleto, pueden dirigirse a Rodolfo Cabezas, Calle Alcázares, 49, Sevilla; o, bien, a la Administración de «Solidaridad Proletaria».

EL GRUPO EDITOR

Se ruega que todo lo que se haya recaudado para el periódico se envíe a la dirección antes dada.

# Aviso importante

A todos los Grupos Anarquistas de Andalucía Camaradas: Teniendo este Comité el propósito de convocar el tan deseado Congreso regional, ruega a todos los grupos y camaradas que a partir de los últimos sucesos de Sevilla dejaron de relacionarse con nosotros, lo hagan a la mayor brevedad, enviándonos al mismo tiempo su dirección, pues algunas se han extraviado.

Salud y actividad os desea.

El Comité Regional Anarquista de Andalucía.

## Leyendo, cortando y pegando

### Las vírgenes que ven los niños

«A guisa de información comunicamos que en el pueblo de Hornilla (Logroño), se habla de que diversos vecinos de ambos sexos, atestiguan haber visto a la Virgen.»

### Los niños que no son vistos por las vírgenes

«En Haro (Logroño) la niña Restituta Solores cayóse desde la barandilla del puente al río, de una altura de ocho metros.»

Si los vecinos de Hornilla vieron a la Virgen es que estaba cerca, y si estaba cerca, ¿por qué no avisó a la niña de Haro del peligro que corría?

Hay vírgenes que más que a salvar niñas han bajado para que los niños les vean. En esto y no en lo otro está el milagro y la ganancia, porque cualquier día donde aparece la Virgen se construye un santuario, vulgo trapaperras.

### Lo que callan los Consulados

«Después dijo que le había visitado el cónsul general de Italia para darle cuenta de que había comunicado a su país que la tranquilidad en Barcelona era completa y que las tripulaciones de los buques italianos encuentran en este puerto toda clase de facilidades para su aprovisionamiento.»

También hubiera podido decirle el cónsul general de Italia al jefe del Gobierno español, que estaba muy satisfecho de él porque ponía la policía de la República al servicio de Mussolini.

### Adiós, duquesa

Según leímos en «Solidaridad Obrera», el otro día toda una duquesa, la de Tetuán, se ha convertido al sindicalismo.

Uno de sus colaboradores la fué a ver para saber si era cierta la conversión, y ciertos fueron los toros.

Hasta dijo la duquesa que cuando Peiró y Pestaña den una conferencia la invitarán.

Baturrillo supone que Pestaña y Peiró le dirán a la duquesa que el sindicalismo no es un partido, es una organización de trabajadores, y que para formar parte de él se ha de ser obrero como ellos.

### Duquesa, adiós

Ahora resulta que no hay tal duquesa, se gún una nota que al efecto publicó «El Sol», de Madrid, y que dice así:

«N. de la R. — La señorita De O'Donnell y Vargas no ostenta ningún título nobiliario. El último duque de Tetuán, que fué ministro de la Guerra con Primo de Rivera, al cual le unía estrecha amistad, tuvo dos hijos que le sucedieron en sus títulos de duque de Tetuán y conde de Lucena.»

Adiós, duquesa. Ahora sí puede ser sindicalista, siempre que se gane el pan con el sudor de su frente, como algunos sindicalistas.

### De qué comerán

Baturrillo lee, corta y pega:

«¿Pero cómo hacer ese presupuesto primero de la República si Cataluña, y más tarde el País Vasconavarro, y luego Galicia, y después Valencia, y al fin Aragón, Asturias y Andalucía, se llevan, cada región por su lado, la mayoría de sus ingresos ciertos?»

Si las regiones no envían dinero a Madrid, ¿de qué comerán los políticos y los burócratas de la capital de España?

¡El caos!

### Los buenos revolucionarios

Mis numerosos lectores ya comprenderán que hablo de los comunistas. Son maestros en el arte de revolucionar. Los de la F. A. I. no lo hacen mal pero les falta algo como demuestra «La Ballata» en el suelto que sigue:

«Los anarquistas de la F. A. I. están animados de un espíritu revolucionario y combativo indiscutible. Están siempre prestos a responder a las provocaciones de las autoridades.

Pero espíritu revolucionario no significa siempre capacidad revolucionaria. Los trabajadores anarquistas han sido siempre excelentes rebeldes, pero toda la historia de su actuación demuestra que han sido pésimos revolucionarios en la verdadera acepción de la palabra.»

Sí, señores. Ahora, el diminutivo de Maura, el chico de Begolla y el arquero de don Pedro del Puñaleto van a abrir una cátedra de revolución y se hartarán de ganar dinero, porque todos los anarquistas que son revolucionarios pero que no tienen capacidad revolucionaria querrán tener capacidad, y ¡a tomar lecciones de los maestros de la revolución tocan!

Dentro de un mes, adiestrados debidamente los anarquistas por los comunistas, en España no va a quedar entero ni Benavente. ¡Que ya es decir!

### Gandhi, el guasón

El emperador moral de la India ha dicho, al llegar a Marsella camino de no sé si mesa o tabla redonda:

«Nuestra doctrina es la no violencia. La fuerza no son los músculos. La única valentía que vale la pena de cultivar es la del alma.»

Como se conoce que en la India no hay Guardia civil, ni Guardia de asalto, ni Mauras.

BATURRILLO

# Historia de la Huelga del Hambre en la Cárcel de Barcelona como protesta contra las prisiones gubernativas

(Continuación)

Como era la hora de dar el rancho, todos estábamos en las galerías.

Sobre el Centro de Vigilancia, y al parecer por una señal convenida, cayeron taburetes, cántaros, botellas, ladrillos, en fin, todo era una nube densísima de objetos que iban a estrellarse sobre aquel fuerte.

De esta forma siguió aquella metralla, y al poco rato vimos que las puertas eran arrancadas de cuajo y apiladas en el mismo sitio. Pensad que esas puertas entre dos hombres apenas pueden moverlas, y suponed el estruendo que harían al estrellarse desde el segundo piso contra el suelo.

En seguida, y sin que nadie pudiera explicárselo, todo empezó a arder. Aquello era una hoguera espantosa: a más de 50 metros nos asfixiábamos, las llamas y el humo exponían nuestra vida a una muerte segura.

Como única salvación teníamos el extremo de las galerías que dan a la calle. Allí nos apretábamos unos a otros y con la cara a la calle. Los soldados que hacen centinela junto a este extremo, nos apuntaban con el fusil. Nosotros les rogábamos que no disparasen, pues si nos retirábamos del sitio aquel teníamos la muerte segura.

De esta forma seguimos más de quince minutos, al cabo de los cuales sonó un disparo. La bala había dado en las piedras del ventanal, y de rebote hirió al compañero Guillermo Granados en la pierna derecha. A pesar de todo, allí seguimos más de hora y media.

Desde aquel mirador de muerte vimos que el pueblo, atraído por las llamas, se estacionaba en los alrededores de la Prisión, y aquel pueblo, en actitud expectante, contemplaba la muerte segura de sus presos, sus presos somos, porque por la causa del pueblo perdimos la libertad.

Fué disuelto al fin a sablazos por la guardia de caballería de los llamados del casco.

Desde allí vi caer un hombre, perseguido, al suelo, y allí mismo su perseguidor descargó un sablazo sobre él.

Nosotros le llamamos asesino y momentos antes le habíamos dicho al agredido cobarde. Al pueblo que miraba aquello como el que ve una película, para hacerles saber cuánto éramos, les decíamos a grandes voces que éramos los presos sociales, y, arengándoles, les contábamos la grandeza de nuestra idea, pero ellos se encogían de hombros. Mucho quisiera escribir de esta página vivida, mas mi inteligencia no acompaña al corazón. Querría ser un Víctor Hugo o un Zola en este momento, pero, ¡oh, dolor!, con la pluma nada soy.

Después de pasar unas dos horas, entró el servicio de incendio, logrando apagarlo. Al mismo tiempo una falange de guardias de asalto, del casco, civiles y demás cuerpos armados entraron en las galerías haciendo disparos. Seguramente los hacían para matar el miedo que traían, porque ni nosotros teníamos armas, ni deseos de agredir.

De esta forma se hicieron dueños de la situación, y, con las armas apuntando nuestros pechos, fuimos encerrados en celda.

Aquí entramos dentro de un cúmulo de villanía, insultos y castigos que, muy por encima, iremos relatando.

Los camaradas Benito Ruiz, Manuel Damians y unos cuantos más, entre comunistas y detenidos por delito común, son metidos en sótanos. Estos sótanos son cuevas de castigo que, sin ninguna ventilación, se encuentran a seis metros de profundidad del piso.

Allí fueron encerrados en medio de un charco de agua, lodo y toda clase de inmundicias, rodeados de cuantas clases de parásitos hay. Sin petate, sin manta, sin agua, sin luz. Con un refinamiento de crueldad que hiela la sangre en nuestras venas.

El camarada Granados fué transportado a la enfermería, después de cuatro horas de estar herido. Y para esto tuvo el ordenanza de la segunda Galería que salir un sin fin de veces a molestar desde el oficial hasta el ayudante. Un delincuente por delito común, que por apodo es conocido por «el Torero», fué quien, solícito, le atendió con cariño de padre, y quien trajo en jaque durante dos horas a los empleados, pues a no ser por él quizá hubiera seguido de aquella forma hasta el día del juicio.

Luego en la enfermería no se le prestó asistencia médica hasta las 22 horas.

En la enfermería había hasta 37 enfermos. El médico recetaba medicinas, pero los enfermos no recibían nada. El practicante dice que el nuevo director, Rojas, tiene las llaves y no entrega nada. De esta forma no hay gasas ni algodón ni tintura de yodo, en fin, las heridas son curadas a base de agua hervida; pero los enfermos de medicina van perdiendo su salud sin ninguna medida curativa. En cambio hay una orden que los ordenanzas dicen, uno a uno: «Por orden del Director.» ¡Al que proteste, se le saca de la enfermería y se le mete en los sótanos! Nos queda un dilema: o morir en la enfermería sin ninguna clase de medicamentos, o si reclamamos el derecho a la vida, entrar en sótanos. De esta forma transcurrió el primer día y al llegar la noche se oyeron grandes gritos de dolor en la sexta Galería, que está cercana al departamento de enfermería. Desde las ventanas los enfermos gritaron protestando de los castigos; uno de los camaradas, el número 7, llamado Olegaray, dió un puntapié a la puerta, que saltó hecha trozos. Delante del oficial protestó del martirio que se les daba a los reclusos, y este oficial se limitó a calmarlo y lo encerró con buenas palabras en otra celda.

Eran las nueve de la noche y durante ella se tenían los guardianes un asalto por el pueblo a la Prisión. Este mismo oficial se procuró una blusa de pañano para que en caso de entrar el pueblo no la conociera; este individuo que, asustado, le pedía al Olegaray su conformidad y ayuda aquella noche, a la mañana siguiente, cuando vió que nada había ocurrido y dentro de la cárcel había más de 200 guardias civiles, dió parte por escrito, y aquel camarada, sin miramiento humano a su estado de salud, fué

a sótanos, y en su celda fué puesto el asesino del inmortal Layret y nuestro inolvidable amigo Salvador Seguí, el que se hace pasar con el nombre de Pallás.

De esta forma transcurren seis días sin ningún paliativo para los enfermos. El mismo médico se queja del abandono, pero no hay solución.

El camarada Manuel Morales, que con otro que no recuerdo su nombre ocupan la celda número 37, cada mañana nos dice lo mismo: «El número 35 se está muriendo y no le dan medicamentos». Este camarada protesta de tal iniquidad, y el valiente del oficial, en medio de una pajeña de la Guardia civil, que hace guardia con bayoneta armada, contesta en tono de matón que al que chiste lo mete en sótanos.

A las nueve de la mañana se murió aquel hombre como un atacado de cólera, como un perro hidrófobo. Solo se extinguió su vida, y únicamente se dieron cuenta a la hora del recuento.

Al día siguiente, y cuando nada podía hacerse sobre aquel cadáver, traen medicamentos y demás servicios para los enfermos.

Pasemos a los que en celdas quedan sobre los flejes del camastro. De esta forma duermen, sin ninguna clase de abrigo, 400 hombres, y así siguen durante dos semanas. No se deja comunicar con la familia, no se deja entrar ropa para vestirse de limpio, se prohíbe tener tabaco, Prensa, luz y hasta el agua. No hay agua, toda la han gastado en apagar el fuego y rociar los sótanos. Para que traigan un bote de agua, tenemos que llamar varias veces. No quedan por las galerías más reclusos que los soplones, los que van marcando uno a uno a los revoltosos. Y, cosa que subleva el ánimo, estos confidentes fueron los que tomaron parte más directa en el motín. Mas nosotros nos mordemos la lengua y ni a estos viles queremos acusar.

Estos seres repulsivos, engendrados en el lupanar los unos y otros hijos de la inclusa; este lastre que nos da esta podrida sociedad, única causante de todo, son los que se prestan a tan baja misión. Los que llevan y traen. Son armas de dos filos; pues lo mismo que delatan a sus verdugos los hechos y cuanto escuchan, vienen a nosotros y nos comunican los planes y torturas contra nuestros camaradas.

Sin que nada preguntemos, estamos al dedillo de todo. En nosotros ven ellos hombres que son cajas herméticamente cerradas. A pesar de tanta rigurosidad, tanto cacheo y registros, tenemos de todo. Todo se cotiza por dinero. Por leer «La Vanguardia» media hora, se paga 1 peseta; por leer «Soli», 2; por una paqueta de tabaco de 0'50, pagamos 1 peseta; por sacar una carta a la calle, 10 ptas.; y, en fin, todo se compra y vende en la Prisión. Esto no puede extrañar a los que por estos sitios han pasado, pero los hombres que en algo tienen el concepto de dignidad acaso lo pongan en duda.

Todos estos datos han sido tomados bajo siete llaves, y ante los empleados y una serie de guardias civiles que en la galería hacen guardia día y noche con bayoneta armada. Los diarios de los guardias, como en cuentos de magia, pasan a nuestro poder. Nos enteramos de la huelga general que durante los tres días siguientes del motín y como protesta contra el gobernador, el pueblo de Barcelona y parte de Cataluña, ha declarado. Con las lágrimas en los ojos leemos la masacre que los sayones del pueblo han hecho. Muchos muertos y heridos. Barcos atestados de trabajadores pudriéndose en sus bodegas pestilentes. Cuerdas de presos ametrallados al entrar en Jefatura. Todo esto se suma al resultado del proceder del gobernador.

Entre espías y guardias civiles, pasamos encerrados en celda 12 días, con toda clase de privaciones y vejámenes; pero tenemos que hacer una salvagedad.

Los satélites de Sales, los que se encuentran aquí complicados en los asesinatos de queridos camaradas y por la tenencia de bombas y armas encontradas el día 15 de abril en el Sindicato Libre, los pasaron a enfermería. A los dos días de los sucesos son trasladados de la cárcel de Zaragoza a esta Prisión los asesinos de Layret, Pallás y Tarragó, y también son llevados a enfermería. No quiere el flamante director señor Rojas, que estos angelitos duerman sobre flejes y sin mantas. Allí, con buena cama y dos colchones de lana, rodeados de toda comodidad y cuanto desean, se encuentran los que, amparados por la impunidad policíaca, empuñaban las pistolas para asesinar hombres de manos callosas, y ancianos tullidos que para andar tenían que acompañarse de muletas.

Dejemos más detalles de estos individuos y sigamos narrando lo que respecta al motivo de este escrito. Recojamos el motivo que nos indujo a hacer la huelga del hambre, donde lo dejamos, y el fenómeno que se operó.

Como antes he anotado y la Prensa hizo público, de nuestra galería, que era la segunda, salieron dos compañeros en libertad, que tuvo que recoger la Ambulancia, y nada anormal ocurrió. Luego vinieron las provocaciones por parte, las confidencias dadas por suponer que teníamos pistolas y también se solucionó.

¿No está demostrado palpablemente que se quería provocar el motín? Si de nuestra galería salen dos individuos en estado de salud bastante grave y no ocurre nada, ¿cómo después sale otro individuo de otra galería, conducido por presos comunes, dando lugar al motín? Por toda la Prisión pasearon al individuo sus compañeros de galería (que todos eran comunes), diciendo que estaba muerto.

¿No hay en todo esto una incógnita que,

obediendo a algún plan preconcebido irremisiblemente, provocara una catástrofe para así justificar que nosotros éramos gente ofuscada?

De alguna manera había que hacer notar ante la opinión que nosotros teníamos tal propósito.

Para colmo de todo, el que decía que estaba muerto, apenas siente los primeros chispazos del alboroto se desprende de los que en brazos lo tenían y sale corriendo como un gamo.

Aquella misma noche fué puesto en libertad. Sobran más pruebas.

Después de diez días, empiezan los procesos contra varios camaradas y algunos por delito común, figurando como participantes directos, Benito Ruiz, Juan Ramos, Guillermo Granados, Cayetano Caño, Andrés Fernández, Enrique Pons, Aparicio Ignacio, Víctor Guillén, Manuel Hernández, Manuel Damians, Santiago Bilbao, Ramón Jiménez, Simón Oller y Francisco Olegaray.

Todos los aquí anotados son procesados y sin fianza por los delitos de Desórdenes públicos, Atentado a la Autoridad, Incendio, y daños.

Aquí está la copia del auto de procesamiento: «Auto. Barcelona, 11 de septiembre de 1931.

Resultando: Que el día 2 del actual, y hallándose en la Prisión Celular de esta ciudad los excelentísimos señor Gobernador civil de la Provincia y Presidente de la Audiencia Territorial, con motivo de la «huelga del hambre» que habían iniciado algunos reclusos, fueron examinados éstos por aquellas autoridades, contestándoles con absoluta falta de respeto y algunos con verdadera insolencia, distinguiéndose entre éstos, Benito Ruiz Berlanga, el cual, al regresar de dicha visita, se dirigió a sus compañeros incitándoles a insubordinarse contra la autoridad, profiriendo frases injuriosas contra el señor Gobernador, y acto seguido los presos de la Galería segunda y los de las de atrás, principalmente los de la cuarta, conocida por la de los comunistas, penetraron en el departamento Central de Vigilancia, y cogiendo puertas y herramientas causaron grandes destrozos en el edificio y sus dependencias, a la vez que en dicho departamento, con maderas y colchones, formaban una especie de barricada a la que prendieron fuego, formados algunos grupos de reclusos que, provistos de herramientas, desarmaron a algunos empleados, quedando el establecimiento a merced de los revoltosos, hasta que llegó la fuerza pública, que fué recibida con tres disparos, resultando con una herida de carácter leve el recluso Diego Guillermo Granados Criado, que se hallaba en la barricada; que durante el tiempo que se desarrollaron los hechos descritos, los reclusos llamados Juan Ramos Marell, Diego Guillermo Granados, Cipriano Cano Toledo, Enrique Pons Aparicio, Ignacio Talayero y Víctor Guillén López, amenazaron y desarmaron a los oficiales señores Torres y Castelo y al ayudante Miguel Hiniesta, apoderándose de tres pistolas, dos de las cuales han sido encontradas sin que con ellas se haya disparado, según los peritos armeros, pero no la perteneciente al señor Torres, con la que debieron hacerse los disparos antes aludidos, habiendo tomado parte todos los reclusos nombrados en los hechos objeto de este sumario, así como el cabo de limpieza Manuel Hernández Rincón, que con un arma dirigía un grupo durante los sucesos, y el también recluso Manuel Damians que, en unión de Granados, dirigían el movimiento.

Considerando: Que los hechos que se relatan anteriormente pueden constituir el delito de desórdenes públicos, con ocasión de los cuales se cometieron los de atentado a la autoridad, incendios y daños previstos y penados en los artículos 271-263-570 y 576 del Código penal; existiendo indicios racionales para creer responsables de los mismos a Benito Ruiz Berlanga, Cayetano Caño Toledo, Andrés González Fernández, Enrique Pons Aparicio, Ignacio Talayero, Juan Ramos Marell, Diego Guillermo Granados, Víctor Guillén López, Manuel Fernández Rincón, Manuel Damians, Santiago Bilbao Larrenda, Ramón Jiménez Sánchez, Simón Oller Berenguer, y Francisco Olegaray.

Considerando: Que de conformidad con lo que dispone el artículo 304 de la ley de E. Criminal, procede dirigir contra ellos el procesamiento, declarándoles procesados, y que teniendo en cuenta la pena señalada al delito mayor, la falta de arraigo de los culpables y la alarma que los hechos han producido, procede decretar su prisión sin fianza por ahora, así como acordar lo procedente para la responsabilidad civil en que hayan incurrido.

Se declara procesados por los méritos de esta causa a Benito Ruiz Berlanga, Juan Ramos Marell, Diego Guillermo Granados, Cayetano Cano Toledo, Víctor Guillén López, Manuel Fernández Rincón, Manuel Damians, Santiago Bilbao Larrenda, Ramón Jiménez Sánchez, Simón Oller Berenguer y Francisco Olegaray, contra quienes se extenderán las sucesivas diligencias en la forma prevista por las leyes: recíbaseles indagatoria, reclámense sus antecedentes penales, partida de nacimiento e informe de conducta.

Se decreta la prisión provisional de los referidos procesados, sin fianza, por ahora; hágaseles saber este auto, enterándoles de los derechos y recursos que pueden ejercitar, remitiéndole testimonio del mismo al señor Fiscal. Requiráseles para que a las resultas de la causa presten fianza en cantidad de diez mil pesetas, para garantizar las responsabilidades civiles a que puedan ser condenados y verificándola en término de una audiencia procédase al embargo de sus bienes o acrediten su insolencia, formándose para todo las oportunas piezas separadas.

Lo mando y firma el señor don Pedro Cernarro Sánchez, Juez de Instrucción accidentalmente de este distrito; doy fe. — Pedro Cernarro. — Rafael Clavería. — Es copia.

Hay un sello que dice: «Secretaría de don Rafael Clavería, distrito de la Universidad. Barcelona.»

Notificado en 12 de septiembre de 1931 en la Prisión Celular.

Aquí abajo, repetido, el sello del Juzgado.

## Los extremistas de la Confederación y del Gobierno

Ante todo hacemos constar que las noticias que van a continuación están sacadas de la Prensa burguesa:

«El Director general de Seguridad, a preguntas de los informadores dijo que lo ocurrido en el pueblo de la provincia de Toledo, Corral de Almaguer, era consecuencia de una propaganda comunista hecha por un soldado, que había logrado soliviantar a los campesinos.

Estos intentaron asaltar el cuartel de la Guardia civil, donde había seis parejas, pero los guardias se defendieron del ataque empleando sus armas.

Según referencias oficiales, el número de muertos asciende a tres; pero algunos diputados por la citada provincia dicen, con referencia a noticias particulares, que son cuatro o cinco los muertos y un herido.»

«Nos ha visitado el alcalde del pueblo de San Martín de Pusa (Toledo), y nos ha entregado unas cuartillas aclaratorias de una referencia publicada por la Prensa relacionada con un suceso ocurrido en aquel término.

El día 11 del actual publicaron los periódicos un telegrama diciendo que 150 cazadores furtivos habían invadido los quintos de Ochoavo de Hornaguera y Tapias, pertenecientes a la dehesa de Valdepusa, propiedad del ex duque de Arión.

La intrusión en dicha finca, dice el alcalde de San Martín de Pusa, es libre, porque pertenecía a los bienes comunales, como se acredita en dos concordias que se hallan depositadas en la Comisión Técnica Agraria, teniendo el pueblo derecho al aprovechamiento de las leñas inútiles. Esta finca no está acotada ni amojonada, ni es vedado de caza, por no pagar contribución como tal. Los que entraron en la finca, que se halla guardada por 18 parejas de la Guardia civil, que disponen de un automóvil puesto a su disposición por el propietario, son pacíficos vecinos, y no individuos exaltados por ideas extremistas.»

«Jaén. — Comunican de La Iruela, que el vecino Sandalio Plaza Mendieta, al frente de 200 personas, invadió el Ayuntamiento, insultando al alcalde y a las demás autoridades, profiriendo gritos excitando al tumulto. Inmediatamente acudió la fuerza pública de Cazorla, que impuso orden.»

«Sevilla. — Hemos estado en el pueblo de Olivares, que presenta tristísimo aspecto; apenas pasea nadie por la población. Uno de los herederos, Antonio Toscano Torres, de diez y seis años, falleció esta mañana en el hospital de Sevilla.

Los obreros dicen que los sucesos surgieron durante una discusión que sostuvieron en la plaza del Catorce de Abril dos de ellos, uno perteneciente a la Sociedad de Oficios Varios, y otro a la Agrupación Socialista. Algunos chiquillos y personas mayores hicieron corro, formándose un grupo, y por precaución un teniente de alcalde dió aviso al cuartel de la Guardia civil. Según nuestro informante, rápidamente acudió a la plaza una pareja de la Benemérita, y sin previo aviso hizo fuego.

Se promovió un gran tumulto, y la gente huyó despavorida, viéndose entonces caer al suelo a los tres heridos, cuyos nombres transmitimos anoche. Niega nuestro informador que se hubiera intentado saltar el cuartel de la Guardia civil, pues se hallaban pocos obreros en el pueblo por estar la mayoría ocupados en las faenas de la vendimia.

Algunos vecinos de Olivares dicen que no se explican los sucesos. Afirman que cuando llegó la Guardia civil de Sanlúcar la Mayor, entró en el pueblo haciendo disparos a diestro y siniestro.»

«Salamanca. — El gobernador civil, señor Martínez Elorza, ha enviado fuerzas de la Guardia civil a los pueblos de Horcajo, Medianero y Galindeste, donde han sido amenazados los propietarios por unos extremistas, que han dicho que se apropiarán por sí de las tierras. Ha dicho el gobernador que los propietarios nada tienen que temer, pues está decidido a no dejar que se cometan desmanes.»

«Mazarrón. — Ayer tenía citados el alcalde, en el salón de actos de este Ayuntamiento, a los patronos mineros para que contestasen a las bases presentadas por los obreros hace días, en las cuales pedían aumento de jornal. Sin dar tiempo para la discusión, unas mil personas bloquearon la casa del Ayuntamiento y obligaron a los patronos a que prestasen su conformidad a las referidas bases, teniendo que salir éstos a las doce de la noche protegidos por la Guardia civil, que se concentró en distintos sitios de la provincia para evitar agresiones. Hoy trabajan todos los obreros de las minas con absoluta normalidad, sin que se hayan registrado incidentes.»

«Toledo. — En el Gobierno civil se personó el propietario de Torrijos, Cirilo Calderón, para solicitar se tomen medidas que eviten las violencias ocurridas en las fincas de su propiedad.

Se asegura que en la dehesa Alcabillete se presentaron 60 cazadores armados de escopetas y palos, que mataron piezas a discreción, sin atender las advertencias de los guardias y la Guardia civil.

Esta se abstuvo de intervenir, a pesar de los requerimientos del propietario, para evitar males mayores.

Al día siguiente volvieron los cazadores en número de más de trescientos, continuando la caza, que resultó abundante.»

### Folleto que pueden adquirirse en esta Administración a 20 céntimos ejemplar

«La sociedad futura» (Soledad Gustavo). «La anarquía al alcance de todos» (Federico Urales). «Las doce pruebas de la inexistencia de Dios» (Sebastián Faure). «En tiempo de elecciones» y «El absurdo político» (Enrique Malatesta y Paraj Javal, en un mismo volumen). «Entre campesinos» (Enrique Malatesta). «La peste religiosa» (Juan Most). «Las declaraciones de Etievant» (Las dos últimas en un mismo volumen).

Movimiento obrero y anarquista español

UN MANIFIESTO AL PUEBLO

La Federación Anarquista Ibérica

La prosa descompuesta y plagada de procazidades que vierten los elementos reaccionarios para oponer la mentira al hecho y a la interpretación capciosa a la realidad aleccionadora...

ción de las relaciones entre los hombres; ninguna doctrina tiene como la nuestra su confirmación en la ciencia, en la fraternidad, en la experiencia social de cada día...

II Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo

11.ª sesión. - Día 15, lunes, tarde

La sesión del Congreso tiene lugar en el Teatro Barbieri. Empieza a las cuatro de la tarde y preside Transporte, de Barcelona. Se lee el acta de la sesión del día 12 de junio...

Hay protestas, pero se pasa adelante (aquí sólo impera la autoridad de los directores de la batuta, que perturba la marcha normal del Congreso y sobreexalta a la oposición).

Arín, por el Comité Nacional. - Dice que parece haber, por parte de ciertos delegados, el propósito de atacar a fondo al Comité Nacional cuando la orden del día del Congreso fué aprobada...

Desde Madrid

A TODAS LAS ORGANIZACIONES DE ESPAÑA PERTENECIENTES AL RAMO DE LA CONSTRUCCION. Normalizada la existencia del Comité de Relaciones de la Industria de la Edificación de España...

Desde Valencia

LA HUELGA DE CAMAREROS. En contestación a la nota que publica en la prensa local el presidente del Comité Industrial Hotelero y Gremios similares de Valencia...

Desde Nueva Carteya

Estimado camarada. Salud. La presente tiene por objeto manifestaros que he estado durando dos meses en Priego de Córdoba...

Desde Vigo

Acaba de fundarse en ésta una asociación llamada Ateneo Sindicalista Libertario. Esta nueva entidad ha hecho público su constitución en una hoja que empieza con estas palabras.

Desde Navalmoral de la Mata

Compañeros de EL LUCHADOR: En este pueblo extremeño, uno de los más adelantados de España y no lo parece, quizá por ser extremeño...

Pronto inauguraremos una serie de actos instructivos y esperamos que, nuestro Ateneo, sea un medio de educación mutua y de extender la cultura en general.

El Retiro Obrero

En la partida de Giminnells, que así se llama, acaba de ocurrir un caso bochornoso. Se estaba terminando una obra para un granero...

MANUEL CARRASQUER El Corresponsal

¿Qué pasa en Correos?

De algún tiempo a esta parte, diariamente recibimos carta participándonos que nuestros paquetes llegan a su destino con varios días de retraso...

Las palabras de los ministros

«Por lo que respecta a los que no se preocupan de enfrentarse con estos estudios — dijo el ministro —, no deben sentir temores, porque el decir, por ejemplo, socialización de la propiedad...

Jira Regional Libertaria

Organizada por los grupos «Vía Libre» y «Sol y Vida» para el día 4 de octubre se celebrará en Mollet del Vallés una gran jira libertaria...

Mar de fondo

ROBO DE EXPLOSIVOS. Berlín. - Los diarios comunican de Kesseke, que unos desconocidos robaron la pasada noche 73 kilos de explosivos pertenecientes a dos fábricas de cemento...

MAS VICTIMAS DE LAS DICTADURAS. «Lisboa. - Con destino a las islas de Cabo Verde han embarcado 300 detenidos acusados de haber participado en el reciente movimiento revolucionario...

Pero a cada puerco (Carmona, Machado, Mussolini, Uriburu) le llegará su San Martín. ¡Por esa!

¿QUE PASA EN LONDRES?

Londres. - El periódico «Star» publica un despacho de Belfast diciendo que el capitán White, hijo del fallecido mariscal sir George White, ex gobernador de Gibraltar, ha sido detenido por haber formado parte de una manifestación de comunistas que protestaban contra la reducción de los socorros de desempleo...

UNA DICTADURA LO MISMO QUE LA REPUBLICA

Los carabinieri han disparado sobre los campesinos de Nontenero, Italia, que pretendían penetrar en el salón de sesiones del Ayuntamiento. Ha resultado un campesino muerto y varios heridos. - Unitet Press.

(Continuará)